
China, lo militar: Como debe ser

Por: Arnaldo Musa / Especial para CubaSi
22/03/2021



China nos tiene asombrados, con su exactitud para el buen o casi perfecto quehacer en todos los terrenos; aún más importante, porque constituye, indudablemente, una fuerza disuasoria para tratar de evitar cualquier aventura militar.

Quizás pueda dar lecciones a naciones con más poderío militar y económico como Estados Unidos, un ente imperial que ha llevado al mundo en varias ocasiones hasta el borde del peligro de una guerra nuclear.

No son meras palabras y sirven de antecedente los descuidos del sistema militar estadounidense, como aquellos que en más de una ocasión han dejado el botón de la hecatombe atómica muy cerca de las manos y mentes de militares víctimas de las drogas.

Ello ha sido reconocido por el mando militar estadounidense, a lo que se puede agregar la cercana alerta de la presidenta de la Cámara de Representantes, la demócrata Nancy Pelosi, cuando demandó que, por lo que calificó de problemas mentales, se retirara a Donald Trump el maletín con el mando nuclear que lleva consigo cada presidente norteamericano. No hizo falta hacer nada, porque ya la jefatura castrense lo había tomado en cuenta.

No hay que olvidar que el propio Trump amenazó con lanzar un ataque nuclear "limitado", si algunas de las bases estadounidenses en el exterior eran hostigadas.

Esto es muy difícil que pase en la República Popular China, una nación que ha seguido creciendo económicamente, a pesar de la pandemia de la COVID-19, porque ya completó la reforma iniciada hace seis años que ha estructurado el sistema administrativo militar y el de comandos, sin afectar la política de defensa del país, que es, subrayó Beijing, "de naturaleza defensiva".

Ello ha sido posible porque todas las fuerzas armadas de China son supervisadas y controladas por el máximo órgano militar: la Comisión Militar Central (CMC).

No hay descuidos en la defensa, independientemente del recorte de 300 000 efectivos, porque se optimiza la estructura castrense y se refuerza la integración civil-militar para construir un ejército moderno con características chinas capaz de ganar las batallas basadas en la informática.

Este es un plan, repito, iniciado hace seis años, y llega a su cúspide en este 2021, teniendo en cuenta los profundos cambios en la situación internacional y la necesidad de defender y desarrollar el socialismo con características chinas, como parte de la reforma presentada por el presidente Xi Jinping, basada en la eliminación de las barreras sistemáticas que han obstaculizado la construcción militar, con el fin de promover la modernización del ejército y desarrollar la capacidad de combate de las tropas.

Ahora operan separada y coordinadamente los poderes de toma de decisión y supervisión, y para ello se creó una comisión de inspección disciplinaria dentro de la CMC, que ya cuenta con una auditoría y una asesoría para asuntos políticos y legales.

En todo este tiempo no ha sido descuidada la atención a los veteranos, ya que se consideran valiosos para el Partido Comunista de China y la nación.

Y tiene que ser así, porque los veteranos no han dejado de hacer un estricto entrenamiento y llevado a cabo importantes tareas, por lo cual gozarán, consecuentemente, de especiales políticas de empleo, tras ser jubilados.

Todo lo contrario al trato que reciben los veteranos de guerra de las naciones capitalistas, principalmente Estados Unidos, muchos de los cuales, si no perecen, regresan insanos y son abandonados por las autoridades responsables de tantos conflictos bélicos y millones de vidas perdidas, de tantos “daños colaterales”.
